

EL GAUCHO ORIENTAL.

Papél que será lo que salga.

A yá vá esta píldora.

N.º 3.—MONTEVIDEO, LUNES 16 de SETIEMBRE DE 1839.—Precio 6 vs.

AVISO.

El GAUCHO tiene su pago en San José, y no puede mandar sus escritos todos los dias aqui para imprimirse; por eso no saldrá sino los Lunesy algunos otros dias despues de uno de fiesta. Agarra cuanto le manden para publicar en su papel.

Se hallará de venta en esta imprenta, en la librería de Hernandez, en lo de Varela en la plaza, y en lo de Cifuentes en el Cordon.

EL GAUCHO.

Albricias paisanos Orientales; ya el Jeneral Lavalle tomó Entre-Ríos con dos mil hombres, y los invasores de Inchagüe que están en nuestra campaña se amolaron. Han quedado acorralados, no tienen pa onde disparar; si se escapan de nuestro ejército el Jeneral Lavalle los aguarda. Ahora si que se los llevan los diablos. Ya no le pueden escribir a ño Rosas, ni aquel mandarles polvora, armas, ni gente. ¡Y conque se van a mantener? Se quisieron meter a sonsos y se trajinaron. Pensaron que viniendo ellos aquí, D. Frutos no teneria gente pá hacer la guerra, y que necesitaria de la del Jeneral Lavalle, y así que aquel no podría ir allá: pero se engañaron medio a medio. El Jeneral Rivera tiene coloraos como infierno pá hacerlos chicotear a los Entrerrianos, y el Jeneral Lavalle se les metió en Entre-Ríos pá que no tengan pá onde disparar sino pá Portugal, y allí tambien los esperan pá chusiarlos porque no quieren ladrones ni rosistas que todo és lo mismo.

A hijos de su madre, ni uno se vá a escapar agora, los que no se pasan al Ejército van a morir sin remedio. La mancarronada que tienen, cada dia está mas amolada, y se van quedando a pié; están pobres como diablo, y en pelota, y toita la gente se les ha de desertar. Esto sera pá que aprendan a ser otra vez mas vivos; y pá que span que a los Orientales naide los hace esclavos, mientras tengan una lanza, y viva el viejo Jeneral Rivera! Viva la Patria paisanos! Viva la libertad! Viva

el Presidente Rivera! Viva el Jeneral Lavalle! Vivan los gauchos libres!

El Gaucho Oriental se creye que sus paisanos quedarán saber tambien lo que se pasa en Guenos Ayres con los puliticos que se fueron con Uribe, y vamos a contarles algo.—Un dia el judío de ño Rosas hizo llevar un cuadro a una Capilla, pero no el cuadro de ningún santo ni virgen, sino otro en que lo habian pintao a él, y despues de que le rezaron misa los padres, se lo llevaron a una casa a onde dieron los de ño Rosas una comilona. Allí todos se mamaron, y con la jerga que tenía empezaron a brindar por muchas cosas:

Un tal Mencilla de los general de ño Rosas el malo ladrón, dijo que él estaba pronto para meniar hacha y tiza cuando se ofreciese porque se lambia por pegar puñaladas, como se lambia por copar el vaso de vino que se lo zampó en cima. Mien no mas que entencion, querer dar de puñaladas: así piensan todos esos diablos de ño Rosas.

Un tal C-anaya muy llenado de almidones y con unos cuellos mas duros que un cuero seco, metido el gañote entre una cincha floja, y con un peazo de cuero con pelo postizo ponido sobre la cabeza, tambien se metió a brindar, y el bárbaro siendo Oriental, brindó que sin vergüenza! por ese picaio de ño Inchagne y sus ladrones que vienen a esclavizar este pais. Y ese tal C-anaya era antes un pobre diablo que el viejo Jeneral Rivera fue quien le dió camisa y a ganar un pan, ¡y ahora és su enemigo, y veve porque muera él y viva Rosa! A amigo C-anaya, que tizonazos no le aguardan a V. en los infiernos!

Un tal Vilaylosmoros amuchachado, ia con un fraque de violin y unos calsones de flauta, mas finchao que un portuges de aquellos que mandan; y vevió vino allí tambien, lo mismo que un buey agua. El mozo ya se vé, estaba alegion, porque los Entrerrianos venian a robar esta Provincia, y metio entre aquellos diablos, tenía que impinar como ellos. En el Cangüe, no quizo probar nadita de vevida cuando fue a tratar de la paz con el Jeneral Rivera; pero agora en Guenos Ayres, no se si les conté amigazos. Brindó tambien contra esta Provincia y contra los unitarios, y en favor de ño Rosas, despues que antes había hecho unas decimas muy lindas contra ese mesmo tirano ño Rosas, y en favor de un tal Divadabia que tenemos en un libro. ¡A gente sin carauter!

Despues entró en su lindo un viejo largo y delgadon como alamo; mas tiezo que un palo, meio afigurao a la muerte; que unos llaman ño Escucha, otros ño Turpin, y otros ño Camalion. Este si que que echó toditito el valor. Tomó un vaso de vino, y al llevarlo a la boca se topó con las narices de hechura de un caballete, y tubo que asentarle para trás. Y fue bien hecho,

porque el hombre queria chupar, sin brindar por el Restaurador de las picardias. Entonces comenzó hablar señores, lo mesmo que los otros; y al acabar dió un relincho como potro y gritó viva la *mas-horea*, y toita la concurrencia le hizo el son á golpazos y á patadas. Bien hayga el Don Espadin y su dele guasca.

Otros muchísimos chuparon y brindaron como unos esclavos, y en contra de nuestra tierra. Asi es el tal ño Rosas; mientras el Pueblo se muere de hambre, el está dando comilonas, para que se emborrachen los suyos y le griten viva; y si algun dia llegase á esclavizarnos, habia de hacer lo mesmo con nosotros, robarnos nuestro trabajo para sus borracheras. Ansi, veamos de meniar lanza á sus ladrones que manda con Inchague.

El Torito en campaña.

El Torito Entreriano que estaba en campaña, ya está en el corral; D. Frutos y Lavalle y los barcos por el Uruguay le han formado el palenque á palo-á pique, y tienen que morir cuando griten á la uña sobre los ladrones. No han de volver á comer mas carne. El animal envistió ciego, y se clavó en un pozo de onde no puede salir sino chuziao. El nos ha causado es verdad muchos males, ha corniao á muchos paysanos, y arruinado á muchas familias. Mas de su cuero han de salir las longas.—Ni á piacito nos paga ño Urquiza ni ño Lavalleja el mal que han traio á esta tierra. El uno porque es un estrangero, ladrón y asesino, y el otro porque es un paysano sin carauter ni vergüenza, que se ha unio á los ladrones de Entrerios pa venir á degollar y robar á sus paysanos. Ya está condenao por la Patria, y le hemos de hacer largar la bosta á toítitos en esos campos del Rio Negro.—Dincen que el Torito es medio cargador, pero lo hemos de picar en el cogote y en su lindo con nuestras lanzas.

El amigo Yuchayue al saber que el General Lavalle le habia ganao el Entrerios, alzó moño y galopió pa aquellos pagos, dejando por el camino sus maletas. Un gauchito las recogio, y se puso á ver las cangallas como el dueño que tenían.—Metió una mano y sacó unas bolas; la volvió á meter y sacó un chifle; la volvió á meter y se topó con una baraja; siguió metiendo y sacando, y finé encontrando unos calzoncillos de *palometas* pa ño Yuchayue, una camisa buena pa sudadero y un flameneco muy afilado.—El gauchito le preguntó á otro mas escribido, pa que diablos trairia todo eso el maulon de ño Yuchayue, y le fué diciendo ansina:—Las bolas son pa boliar caballos, que es á lo que viene haciendo la guerra pa robarlos. El chifle pa empinar de cuando en cuando un trago de caña; la baraja pa descamisar á sus oficiales, porque tambien es uñatero; las palometas de los canzoncillos, origen, ya saben Vds. de que será, de que queria llevar provisiones pa la campaña; y el flameneco pa degollar á cuantos pobres encontraba.—El gauchito se persinó, y aqui quedó.

Una punta de papeles que los pulíticos llaman Pasquines ó Proclamas, se han encontrao por las calles, de los blanquillos traidores que quieren vender la Provincia á los ladrones de Entrerios. La Pulicia rejuntó muchos de estos, y creyemos que el Gobierno deberá hacer barridura de toítitos los pícaros que estan en el pue.

blo haciendo daño no mas, porque esos diablos no agradecen.—Ansi solamente dejarán de encontrarse esas cosas que no valen medio, pero que daa rabia á los patriotas.

Costa de Maciel, Setiembre 8 de 1839.

Amigazo D. (pero no el dientudo).—Despues de saludarle y de desearle hallarlo con la mas completa salud, como á su china y demas familia, pasó á decirle.—Que el otro dia se levantaron en el campamento del ladrón Yuchayue cien indios *guayenruces*, mas feos que el diablo, y mas diablos que los diablos; porque el tal ño Yuchayue habia mandao que le diesen á dos de ellos quinientos azotes porque se habian desertao. Se desparramaron por esos campos como tabanos, matando y robando a los pobres vecinos. El Cnra de la Capilla del Sulto; salió á pedirles por Dios que no hiciesen tanto daño, y los infieles le dieron cuatro lanzas al Padre, que se llamaba Nuñez. Por Cristo mire amigo, que nunca se ha visto en nuestra tierra cosa como esta, que maten á los Padres, y Dios no ha de perdonar á los pícaros Entrerianos que lo han hecho.—Lo menos seis mil familias que vivian del otro lao del Rio Negro, se han venio á este, huyendo de miedo de esos judios matadores, y el viejo General RIVERA las hace cuidar que da gusto. Han traído todas sus tropillitas y las haciendas que han podío, pa que no se las lleven ladrones, y toitas estan contentas de estar con los coloraos que las defienden. Rézele á la Virgen del Rosario, porque de una vez acabemos con estos pícaros estrangeros, pa poder decir entonces descansao.—Viva la Patria!

Su Servidor—

N.

Orden general del ladrón

Echayue, aniorizada por el botarate Urquiza, generales del ejército invasor.

D. Pascual Echagüe gobernador de Entre-Ríos, Restaurador del sosiego público y General en Jefe del Ejército que opera contra el anarquista Frutos Rivera, ordeno y mando á todas las tropas, Gefes y Oficiales de mi dependencia, que observen y cumplan estrictamente las disposiciones siguientes:—

1.º Serán pasados por las armas en el acto, ó degollados, si el caso lo exigiese, todos los empleados civiles y militares que sean tomados pertenecientes al Gobierno de Frutos Rivera; así como lo serán del mismo modo todos los que desde 836 hayan sido adictos á la causa de aquel anarquista, y cooperado directa ó indirectamente á ella, conforme con los superiores decretos de S. E. el Ilustre Restaurador de las leyes de Agosto del mismo año.

2.º Sus bienes serán aplicados á beneficio del Ejército de mi mando, y sus poblaciones serán consumidas en el fuego.

3.º Todos sus hijos de edad de 7 años para arriba, serán muertos; para que nunca tengan vengadores.

4.º Sus madres y mujeres serán destinadas al servicio del Ejército.

5.º Todos los que evadan ó perdonen del cumplimiento de esta orden á los que sirven al caudillo, serán castigados y deshonorados si son Jefes por la pri-

mera vez, y por la segunda fusilados.—Cuartel general
a la vista del Salto 30 de Agosto de 1839.

Pascual Echagüe.

Está conforme—Urquiza.

Miren no mas paysanos las agallas de estos hombres; unos estrangeros del diablo vienen a nuestra provincia con estas ordenes tan bárbaras, y propias de infieles como ellos.—Degüellan los prisioneros, y todos los vecinos que encuentran: les roban por orden de Yuchayues cuanto tienen: les queman tambien sus ranchos; les matan sus muchachos inocentes, y esto manda que lo hagan los indios de labio aujeriao, llamados Guaycuruces, porque tienen alma pa todo; y a las pobres mugeres dá orden que se las lleven a los montes o al Ejército. Ansi es que esos picaros se azaron en ancas a una hija del amigo Salvatierra, vecino del otro lao del Rio Negro. Conque ansi paysanos Orientales, no hay mas que peliar contra esos ladrones asesinos Entrerrianos; porque de todos modos si nos agarran nos degüellan, y nos quitan hasta la camisa; antes que ellos puedan hacerlo, clavémoslos peliando en nuestras lanzas.—Ya vén la orden que dá ño Yuchayue; ño hay que aflojarle.

Conversacion entre los paysanos ño Juan y ño Anselmo.

Ño Anselmo.

Dios me lo guarde amigazo....

Ño Juan,

Me alegro de verlo gueno
Ate su blanco al palenque
Y venga platicaremos:

Ño Anselmo.

Si amigo, y con su licencia
Le voy a bajar el freno
Para que meio pellisque....

Ño Juan,

Suéltelo no mas ño Anselmo;
(Lo suelta y luego se dirige al rancho
y dentra y toma la palabra.)

Ño Juan,

Acerque aquí esa cabeza
Y aplastese al lao del juego;
Y cuente como les vá,
Y luego cimarronemos.

Ño Anselmo.

Amigo muy lindamente
Nos vá agora en el Ejército;
Hay bastante carne gorda
Y mosada como infierno;
Tuititos están contentos
Decidios a peliar
Con el general Rivero;
Contra los Entrerrianos
Ladronazos y embusteros;
Que quieren a nuestra Patria
Atarla como a un ternero,
Hay un orden que dá gusto
Y tuitito está cubierto
De partidas bien montadas
Por la costa del Rio Negro;
Quisieron el otro dia
Unos cincuenta mauleros

Pasarlo para este lado,
Pero nuestros compañeros
Que mandaba el mayor Vega
Les taparon el resuello,
Y los hicieron sentar
Pa tras como los cangrejos.
Les comieron unos cuantos
Y agarraron prisioneros:
Otros vevieron mas agua
Que las ranas en invierno;
Gente mas maula no he visto:
Conforme son de rateros,
Ansi de viles tambien
Son los tales Entrerrianos.

Ño Juan.

Ansi me han dicho ya algunos,
Que ninguno vale medio;
Que vienen sslo a robar
Poque ellos ladran de hambrientos.
Se apensaron de que aquí.
Toditos eramos lerdos,
Y que habian de poder;
Matar, robar, y vencernos;
Como si los Orientales
Fuéramos unos carneros,
Que al seño Inchague y ño Chispas
Petizo acosao y viejo,
Sin mas ni mas les dariamos
Nuestra cabeza y pescuezo:
Que era facil que la Patria
Se entregase al estranjero
Que hasta Dios lo pizotea:
Mas cuando podrán los guachos
Esclavizar nuestro suelo!
Velay pues un cimarron
Caliente, amigazo Anselmo.

Ño Anselmo.

Y cuidao seña Chepa
Con esos aventureros,
Porque hasta con las mujeres
Se vengán esos perversos.

Ña Chepa.

No hay cuidao porque aquí
Nunca han de llegar ño Anselmo,
Mientras vivan Orientales,
Y el Presidente Rivero.

Ño Anselmo.

A seña Chepa que viva!
Me gusta ese espresamiento.
Y dice bien que esoserdas
No pasarán el Rio Negro
Sin que sea para quedar
Tendidos en matadero,
Y vengada la Provincia,
Y rotos todos los llerros
Que el judío, tirano Rosas
Quiere ponerle.... ¡Que cuero
O que apunte pa echar suerte
Viviendo el soldado viejo
Que en Rincón y Sarandí
Blandió glorioso su acero.
Y agora que D Juan Lavalle
Les tomó Entrerrios, menos;
Porque estos dos generales
Les apretarán los cuernos.

Ño Juan.

Me gusta lo que me cuenta;
Digame de Monteveo
Que dicen por ese mundo
Los hombreros noticieros.

Ño Anselmo.

Dincen que hai una tropilla

De falsos, malos y hambrientos,
Que ya és menester meniarles
Lata pá que se esten quietos.
Devalde al amigo Veliz
Ya le dieron en los sesos,
Y al balaquero Leonardo
Le atajaron el resuello,
Y el ño Manuel Lavalleja
Disparára con un cuero,
Y que ha sido allí el Gobierno
Con esos diablos tan gueno;
No escarmientan, ni agradecent
Los tales mosos tamberos.
Pero ya pronto de cursos
De escribienda se irán diendo,
Porque su Rosas y Echauye
Hacen yá su testamento,
Y ván á quedár chasqueados....
Y nosotros triunfaremos.
Mas ya és tarde amigo Juan
Y pá mi pago me vuelvo.

Dialogo de dos gauchos Ño Tupy y ño Chimazo.

Ño Tupy.—Adios amigo Chimazo, parece que V. viene del Pueblo de la ciudad, y ha etraer grandes cosas.

Ño Chimazo.—Si amigo de allá me vengo, pero creya que poco que tengo que á contarle.

Ño Tupy.—Desensille el moro viejo, y venga á matear al rancho, y platicaremos.

Ño Chimazo.—Pues amigo lei de decir que los puebleros están contentazos de una vez, por que dis que el Jeneral Lavalle ya tomó el Entrerios sin que naide se le atriviese.

Ñe Tupy.—Qui me dice amigo Chimazo, carai eso grande cosa, porqui ahora los Diablos se los llevaron á los Entrerianos ladrones de ño Inchague, onde van á meterse.

Ño Chimazo.—Ansi es amigo viejo: los hombres están perdios: de esta vez ninguno escapa con su gulto sano: la mozada del Ejército del Presidente nó les han de dar alivio; y luego no se si le conté, lo que les espera atrás, la gente del general Laballe que no hae saber chuciarlos. Pero digame aparcero V. que es hombre corrido, ¿que pensaron estos hombres cuando se animaron á venirsenos hasta dentrito?

Ño Tupy.—Lei diré amigo Chimazo; peínsaron que habíamos clavado la aspa en el recado y que estamos dormiendo; peínsaron que toito el paisanaje se le habia de apresentar para ser sus esclavos, que les teníamos miedo, y que habíamos de dejar que la Patria callese en sus manos. ¿Que pallos! No es verdad ño Chimazo?

Ño Chimazo.—Por supuesto amigo viejo. ¿Cuando pues los Orientales se habian oblar á los maulones de ño Rosas! Pallos han sido esos hombres que otra cosa pinsaron. Pero aparcero, ya se le sentaron al potro, y no tienen mas rimedio que desparar y aguantar en su lomo los azotes.

Ño Tupy.—En el lomo de los ladrones matadores de ño Inchague, quedará decir ño Chimazo.

Ño Chimazo.—V. siempre lo agaira por la punta el palo; dejuro hae ser en el de ellos.

Ño Tupy.—Velay un cimarron bien cevao: — Vaya aparcero y que le parece á V. los puebleros. prometen?...

Ño Chimazo.—Y mucho amigo Tupy, le digo lo que siento. Ea ninguna bulla se les ha visto mas intusiasmados por servir á la Provincia y al Gobierno, como agóra; toitos están con fusiles pár si acaso los Entrerianos se animan ir hacerles una pregunta. Contentazos están los hombres, toitos son militares, y tienen unos dies escuadrones de acaballo y de infantes pá cuando se ofrezca. La muchachada, esta alentosa y disedida pá la causa; solo algunos viejos maulas se han metido como los peludos en la cueva; pero hay uno que lo llaman ño Lama que dicen que vale plata, pá que no es de aquellos que se andan doblando.

Ño Tupy.—Y que dicen por allá los blancos?.... ¿Están con la cola alzada?....

Ño Chimazo.—No amigazo: los que medio andaban inchando el lomo ya se los limpiaron; los que quedaban andan mas derechos, y si acaso quieren corcebiar les atracarán las lloronas. Muchos no se meten en nada ya, y otros están sirviendo al Gobierno.

Ño Tupy.—Como me alegro amigo deso, si antes hubiese hecho el Gobierno lo mismo con los que tenían su querencia en Maldonado, en San José y Mercedes, no haberia alzado el poncho Olivera, el Andaluz y ño Veliz que Dios tenga onde estubiere. Pero á los que han quedao que dis no se meten en nada, yo que el Gobierno abrireria tamaño ojo con ellos, porque son muy diablos, muy embusteros, y siempre han de tirar cuando puedan pá la querencia. Velai otro mate aparcero.

Ño Chimazo.—Alcanze que ya tengo el gañote seco de platicar y es menester remojarla.

A esto ña Chepa llama á los paysanos á hacer por la vida, y llendo á agacharseles al churrasco pararon su conversacion de los puebleros, y yo paré tambien de escribirla.

Correspondencia.

Apercero esribider del Gaucho.

Presteme su letra de molde pá decirle á los blanquillos que están aquí adrento y que trabajan porque ganen los extranjeros de ajuera, que no anden haciendo-se los chanchos rengos, que levanten sus cacharpas y se manden mosquiar pá los sayos, si és que no han de andar derechos como Dios manda, porque sino hemos de enderezarlos á fuerza de estaca. Como ven que el gobierno no les hace maldita la cosa, que no los pone á la sombra en un buen lugar, ni blanquea la calabera á ninguno, ellos hacen lo que quieren y se presentan audaces. Con que ansina, vean lo que escojen—ó que darse sosegaos aquí, ó largarse á besarle el jediondo á su desaciado amo el ño Echauye y ño Orquiza, porque sino cuidao con las resultas.

Casa-fuerte.

Avisos interesantisimos.

Aviso.

A los fonderos y cafeteros, particularmente los que necesitan semilletas, apelen al gaucho que tiene recopiladas muchas de las que en estas noches pasadas aarajaron por la ciudad los pasquineros; y se darán gratis así esas como las que tienen la marca á la punta, de J. A. L.

AVISO.—De un *Albañak* salen pasquines; Juan Bolas y D. Preciso, desde su encierro largan sus cohetes. Los encargaos de esparcirlos los dará otro dia en una lista por separao. Ni al calvo, cabeza de calabera, se ha de escapar por rufian, por tapadera.